

PREGUNTAS Y RESPUESTAS SOBRE EL MAL

El día 13 de mayo un teletipo hacía estremecer al mundo: “Más de 10.000 personas murieron este lunes en la provincia china de Sichuan a causa de un terremoto que registró 7,8 grados en la escala de Richter, que sacudió la región y se percibió en lugares tan distantes como Bangkok”. Sólo en Beichuan, un distrito a 50 kilómetros del epicentro, se calcula que hay miles de fallecidos y que más del 80% de los edificios se han derrumbado, informó la agencia estatal Xinhua. Al cabo de unos días se informaba de que los muertos habían llegado a ser más de 80.000.

Ante este, y otros hechos parecidos, las preguntas se amontonan en la mente y en los diálogos: ¿Por qué existe el mal? ¿Cómo es posible que Dios permita el mal? ¿No podría Dios eliminar el mal? ¿Por qué siempre han de sufrir el mal los más inocentes o pobres? Algunos intelectuales, al margen de los criterios de la fe, han dado forma a estas preguntas. El profesor **Robin Le Poidevin** hace este razonamiento: “Si Dios es omnisciente, será consciente del sufrimiento; si es todopoderoso, será capaz de impedir el sufrimiento; y si es absolutamente bueno, deseará impedir el sufrimiento, por tanto o no existe tal Dios, o si existe, no es omnisciente, todopoderoso y absolutamente bueno, aunque puede ser una o dos de esas cosas”. El filósofo parisino **Andre Comte-Sponville** dice lo siguiente: “Que haya mal en el mundo (...) se podrá comprender y aceptar. Es el precio que pagar por la creación; si el mundo no incluyera mal alguno, sería perfecto; pero si fuera perfecto, sería Dios y no habría mundo... Sea. Eso puede explicar que haya mal en el mundo. Pero, ¿era necesario que hubiera tanto?”.

La fe cristiana nos ofrece algunas respuestas:

1 – Desde la Palabra de Dios: “La maldad no triunfa contra la sabiduría de Dios” (**Sab 7, 30**). “Sabemos que Dios hace concurrir todas las cosas para el bien de los que le aman” (**Rm 8, 28**).

2 – Desde el magisterio de los Padres: “Boecio presenta a un filósofo que pregunta: “Si Dios existe, ¿por qué hay mal?” Habría que razonar al revés: si hay mal, Dios existe. Pues si se suprimiera el orden del bien, no habría mal, que es la privación del bien. Y ese orden no existiría si Dios no existiese” (**Santo Tomás de Aquino**). “Porque el Dios Todopoderoso... por ser soberanamente bueno, no permitiría jamás que en sus obras existiera algún mal, si El no fuera suficientemente poderoso y bueno para hacer surgir un bien del mismo mal” (**San Agustín**).

3 – Desde el magisterio de los Papas: En una Audiencia General, **Juan Pablo II** dio su respuesta: “A la pregunta sobre, cómo conciliar el mal y el sufrimiento en el mundo con la verdad de la Providencia Divina, no se puede ofrecer una respuesta definitiva sin hacer referencia a Cristo. Efectivamente: por una parte, Cristo -el Verbo encarnado- *confirma* con su propia vida -en la pobreza, la humillación y la fatiga- y especialmente con su pasión y muerte que Dios está al lado del hombre en su sufrimiento. (...) Jesús *revela* al tiempo, que este sufrimiento posee un valor y un poder redentor y salvífico, que en él se prepara esa “herencia que no se corrompe” (2 Pe 1, 4). (...) La respuesta definitiva a la pregunta sobre la presencia del mal y del sufrimiento en la existencia terrena del hombre es la que ofrece la Revelación divina en la perspectiva de la “predestinación de Cristo”, es decir, en la perspectiva de la vocación del hombre y la vida eterna, a la participación en la vida del mismo Dios. Esta es precisamente la respuesta que ha ofrecido Cristo, confirmándola con su cruz y con su resurrección”.

4 – Desde el Catecismo, en el nº 309, se resume diciendo: “No hay un rasgo del mensaje cristiano que no sea en parte una respuesta a la cuestión del mal”.